



PERIODICO SEMANAL
ILUSTRADO
LITERARIO, HUMORISTICO, JOCO SERIO Y DE RECREO
Propiedad
DE LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS
Director y administracion en la misma escuela

SUSCRICION

Por un mes. . . . \$ 0.5
Por 3 meses. . . . » 1.50
Por 6 meses. . . . » 2.20
Por 1 año. . . . » 4.00
Número suelto . . . » 0.10

EL BROMISTA

Montevideo, 20 Julio de 1884.

LA ESPOSA
QUE NO HEMOS DE TENER

BALADA

El Siglo XIX, de lengua barba blanca, cual sus cabellos; de larga túnica como los sacerdotes persas.... se encontraba en el valle Opinion General, rodeado de sus ninfas Electricidad y Luz, y de su grifo favorito el Vapor, serio, muy serio—no tanto como el que sabe que él es el protagonista de lo que llamamos generalmente presente.

Y es opinion muy comun, que entretanto, el sol pretendia alumbrar á nuestros antipodas.

Y Siglo algo esperaba, á juzgar por sus ademanes enfático-regios é inquietud siliica.

Y este algo no debia serle comun, no señor; no entraba en sus hábitos diarios; que no es él todo un Siglo XIX, susceptible de emociones de poco pelo; ¡tan excitado parecia estar!

Y cuentan las ninfas, que anublando la cerviz, irguióse impoamente, enristrando sus siliicas (?) miradas á las avenidas del valle.

A Vds. les parecerá inverosímil tan crecido y repentino enojo, pero se les quitará ese amargor, si consideran y acatan como mi humilde personalidad, las regias prerogativas que concede á todo monarca aunque sea memo ó tonto, un derecho que les concedió la Propitanza.

Y añaden que sin sin razon (¡y cómo no!) mostró tan extraño semblante, pues á poco se apercibieron que una gran polvareda de olorosa pelicion inundó la tal avenida.

Y que disipándose, dejó ver una pléyade de jóvenes de diferentes aspectos y condiciones, pero que *cargaban* grandes dosis de *hombria* de bien y *decencia*, á poco que se examinara; y que ya inmediatos y desplegando en columna como es costumbre en palacios reales, inclinaronse, manifestando á continuacion sus deseos por pedir un favor á S. M. S., si bien favor extraño.

A esto dicen, que el soberano poniéndose de pie y con refinada etiqueta, devolvió las deferencias que para con él habian tenido sus súbditos, continuando de esta suerte:

—Está escrito que el anciano fue y el joven es;

Y que de aquí deduzcáis, que vuestro siglo ¡oh jóvenes! está en vosotros y os llenará de dones.

Y que todo lo contrario es para la ancianidad, que tantas



SEÑOR TENIENTE CORONEL DON CIPRIANO ABREU

Jefe del Batallon 5º de Cazadores

demandas y procesos me formó, porque decian que era rojo descamisado...

«Deponed, pues, vuestros deseos ¡oh jóvenes! que seréis oídos.» Los jóvenes aplaudieron y manifestaron querer pedir todos á un tiempo, lo que casi siempre quiere y exige la impaciencia; lo que conocido por el soberano, hizo seña para que solo uno á uno se lo fueran acercando, pudiendo entre tanto los demás solazarse en sus palacios de las colinas inmediatas, hasta que el grifo Vapor fuera en su busca.

Y quedándose solo un joven de graciosa figura, fué preguntado por Siglo, que condicion social era la suya, á lo que contestó:—Vivo de lo que el pueblo cartagines tenia de más fama; soy, señor, comerciante.

—Y de mí ¿qué exigió adición Siglo; ¿quieres el libre-cambio para Europa, ó la protección para América?

—No, mi señor, dijo el comerciante, siempre deferente: mis deseos son muy distintos, me explicaré. Ayer era pobre, muy pobre; vivia como vive el desterrado, escualido en el cuerpo, raído en el alma; todo cuanto pasaba á mi alrededor me era extraño; amaba lo bueno, pero el ver el bien me....

Yo veia hijos que acariciaban á sus padres, jóvenes que del brazo enlazados, lloraban si se contaban sus penas, que reian si relataban sus placeres; amantes cariñosos que con sus sencillos besos, anunciaban las horas de las faenas del hombre á su objeto más querido....

Y hoy, gracias á mi laboriosidad, reconocida por los años, tengo dinero, amigos.... y más quiero. Quiero que una joven amante, de enulado cabello negro, que beso continuamente sus blancos y bien formados hombros, de cara oval y morbida, de grandes y rasgados ojos negros, hermanos de una su grande al-

Director y Redactor en jefe
Pedro Rodriguez.

Redactor literario y colaborador
artístico—Federico Renom, y
Redactor, Benjamin de la Hanty
Administrador—Rufino Saenz.
Editor responsable—José Amé-
guin.

ma; del valor de una madre herida en su más cara prenda, tierna, solícita; que resignada y consolante mire nuestras desdichas; que.... sea mi esposa.

Ese todo mi deseo es el que me obliga á pedirlos ¡oh dueño de nuestra generacion! una joven semejante á la que acabo de bosquejaros....

Aquí, el Tiempo, súbdito fiel de Siglo, se oscureció, se rasgó y se movió por su base, porque su dueño sentia helada el alma —tanto—que este exclamó enternecido:

—¡Infeliz! el Siglo XIX no hace imposibles: ESA ES LA ESPOSA QUE NO HAS DE TENER!!

Y es fama que, á continuacion el grifo trajo á presencia de Siglo un apuesto y bizarro militar, de aquellos para quienes ha dicho Greene Halleck:

«Batiéronse como bravos,

«Largo y bien.»

que habló de esta suerte:

—San Martín es mi apellido; jamás cobardía lo mancilló; sé lo que es el ardor en el combate, mi pecho lo indica; ignoro lo que es la crápula; no tengo por que envidiar á un espartano, y quiero compañera. Dadme una como la de Anibal; una Carlota Corday, una Mariana y mi gusto....

Y el Tiempo súbdito fiel de Siglo, se oscureció, se rasgó y se movió por su base, porque su dueño sintió helada el alma hasta exclamar enternecido.

—¡Infeliz! el Siglo XIX no hace imposibles: ESA ES LA ESPOSA QUE NO HAS DE TENER!!

Y cuentan que despues llegó un joven de esos que en el tráfico de tertulias se denominan de patente; uno de esos muchachos que con tres bes hacen más que cosquillas: de buena figura, buena libreta y buena conciencia, á quien se preguntó en seguida que llegó:

—Joven de bella figura, relátnos la efeméride de tu existencia que creemos debe ser envidiable.

—Nací á la sombra de suntuosos poderes, crecí al calor de las ideas santas, y lo que soy lo entrego por el pueblo y para el pueblo, porque él lo quiere así, y mi deber como ciudadano y gobernante, sé cuál es.

—Y qué deseas?

—Que V. M. S. me proporcionara de su carpeta «Bello sexo», una joven que, á las cualidades de hermosa, honesta, cariñosa y dulce, agregara las de sabia, prudente y previsora, para la pequeña sociedad—mi casa—y para la gran sociedad que yo llamo á la parte del pueblo que en mi suerte me ha tocado aliviar de trabajo físico y moral.

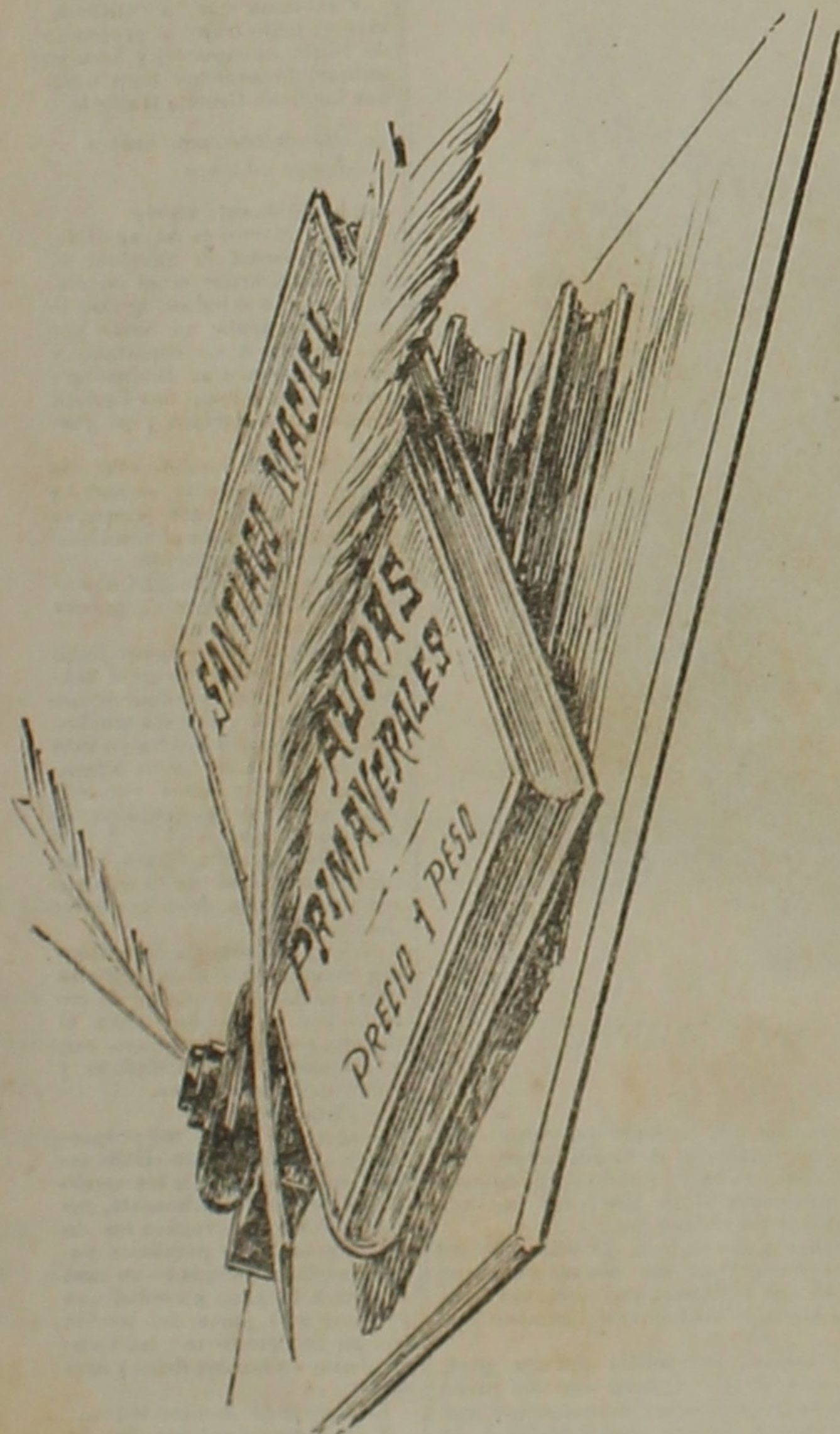
El silencio lo dominó todo.... Y el Tiempo, súbdito fiel de Siglo, se oscureció, se rasgó y



De ese barro que te encierra,
Bellaco, vuelve a salir,
Que aun tienes que divertir,
Mucha gente en esta tierra.

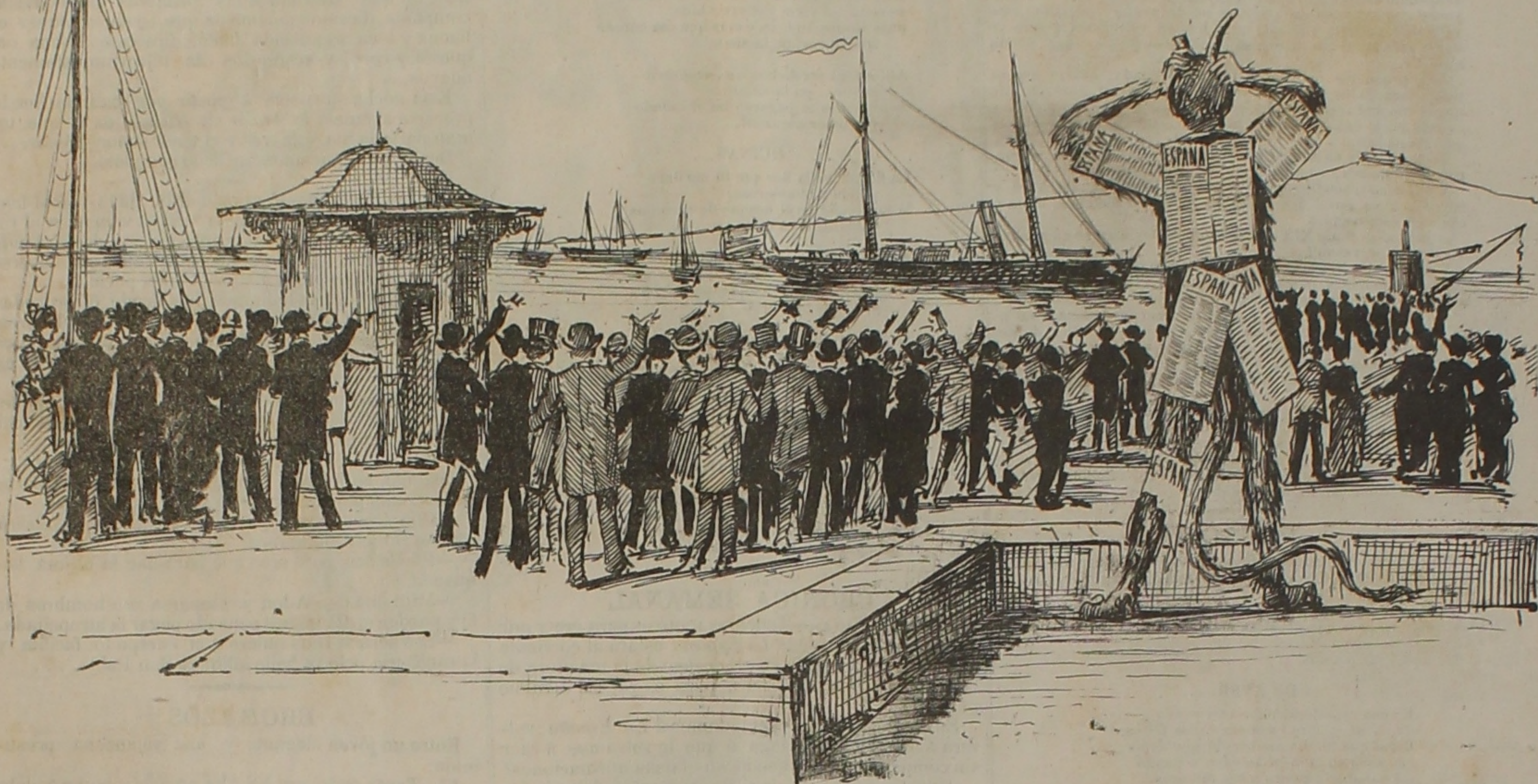


MEFISTOFELES... Hay que mordese los
NACIONAL... Tencoger, amigo, el rat
Porque anda el buque
MEFISTOFELES... ¡Que a
Anunciar tantos frac



JUEGOS SUCI





De aquí me largo al infierno
 Que en verdad, estoy corrido
 Y si dan otro silbido
 Me destrozo el otro cuerno



Aunque usted lo tome à mal,
 Ja ve usted que no es velorio
 Levante usted el nasal
 Y observe el observatorio

movió por su base, porque su dueño sintió helada el alma y exclamó:

—¡Infeliz! el Siglo XIX no hace imposibles: **ESA ES LA ESPOSA QUE NO HAS DE TENER!**

—Señor, dijo un cuarto; agobiado por un trabajo diario y de estipendio escaso, he llegado á la edad en que, según mis mayores, el hombre necesita algo si ha de seguir habitando este valle de lágrimas; algo que unos llaman relaciones y que yo tengo para mí el que de esposa es el mejor nombre que puede avenirle.

Soy productor industrial, joven y honrado; quiero esposa productora, industrial, joven y honrada; tengo un corazón que no ha conocido más deleites que el amar a un buen padre, y quiero, pues, una esposa que no haya conocido otros deleites que sus padres.

Tengo pericia en mi arte por mi instrucción y buen obrar, por mi prudencia y educación; quiero por tanto...

Y el Tiempo, súbito fiel de Siglo, se oscureció, se rasgó y movió por su base, porque su dueño sintió helada el alma y exclamó enternecido:

—¡Infeliz! el Siglo XIX no hace imposibles: **ESA ES LA ESPOSA QUE NO HAS DE TENER!**

Y añaden que Siglo, enfurecido, rasgó sus vestiduras y lloró lágrimas candentes, como son las de la ira; que cerró su audiencia, y que en un momento de exasperado dolor, gritó así:

—¡Oh modernas Evas, huid, que no en vano me habeis desairado! ¿De qué sirven vuestras decantadas prendas morales, de qué vuestras prendas físicas, si no servís para esposas!

Y las nieblas cubrieron la tierra, y un grito de la juventud moderna se posó en las alturas, porque Siglo XIX se sintió morir!

¡Qué vergüenza para todos, buscar esposas y encontrar siempre niñas y niñas siempre; digo, este es nuestro modo de pensar; si ustedes, lectores de color de plomo, no piensan así, dispensen por el empujon y coloquen su nombre al márgen para que en nuestro número próximo lo pongamos bajo el título de candidos, para que se diviertan los no candidos

POESIAS

Transcribimos á continuación algunas de las composiciones poéticas que figuran en el tomo de poesías publicadas por nuestro amigo Maciel.

Así que dispongamos de mayor espacio iremos publicando las restantes, para que nuestros lectores puedan valorar las producciones del joven Maciel.

He aquí esas poesías:

DE AYER. ...

En una caja de ébano—incrustada de nácar—guardo sus marchitas flores; flores que un día me brindó temblando, cuando á su lado en un eden soñando me bañaba el amor en sus fulgores.

Secas están—como el primer ensueño que abate el aquilon de las congojas—mas en ellas, vislumbrese la aurora, que el suspiro de su alma soñadora al volar encendió sobre sus hojas.

Aun conservan el místico perfume que ávidas absorbieron de su seno; aun parece que guardan la sonrisa que flotaba en sus labios—indecisa, como bruma en el ámbito sereno.

Cuando el dolor mi corazón oprime—cuando nubla mi frente la tristeza, yo abro esa urna sagrada de mi historia, y me elevó en las alas de la gloria á la región donde el amor empieza.

Hundo absorto en su fondo mi mirada, y en cada hoja aromática esparcida, se levanta un recuerdo que me llama—y que me dice palpitando:—«te ama—y es su amor, el aliento de su vida»

Ah!—quiera Dios que el viento del olvido no arrebatase ese amor que me ha jurado—y que guarde el perfume en esas flores—que vierten en mi oído, los rumores de aquella voz que moduló á mi lado.

DE RABIA

Te vi llorar.—Con el cabello suelto la frente mustia, las mejillas palidas, y las pupilas en el cielo, fijas, enjugabas tus lágrimas.

Aquella dulce languidez de pena, la luz crepuscular de tu mirada y la humedad sublime de tus ojos, me hicieron creer que orabas.

Así dormida, pareciendo, y triste, en tu tierna expresión—¡qué linda estabas! nunca te vi tan bella, porque entonces, mujer, te tuve lástima.

Un celeste vapor cubrió mis ojos—hundida mi alma en somnolencia lánguida, en ti vió al ángel del amor, llorando, las muertas esperanzas.

Con ansia, entonces, te estreché las manos, y las hallé crispadas... tú, no llorabas de dolor ¡mentira! tú, llorabas de rabia!...

ESTATUA

Eres muy linda—tu rostro es más blanco que la nieve tienes labios que seducen y miradas que enloquecen.

Eres muy linda—más niña, ¿quieres un consejo?—aténdeme:—no hables nunca, que así, al menos, dirán que eres, lo que no eres....

COSAS DEL SIGLO

Cuánta verdad el pensamiento encierra fundido en el crisol de la razón!... Hoy que el cálculo es Dios, debiera el hombre nacer sin corazón...

Algo buscas, oculto entre los astros que iluminan tu faz? ¿Esperas otra vida en el sepulcro?... Visiones... nada más.

Vives en un palacio—las estrellas son lámparas ardiendo sin altar—esas ansias de vuelo que te arrastran... son eterno desear....

La excelsa gloria de la vida humana se reduce á vivir y á vivir bien: pues Rothschild, vale más que esa corona que te oprime la sien.

Ah!—para ser dichoso, es necesario sentir... en la razón... ¡al menos te pagarán en el mundo por tener corazón!...

RUINAS...

La flor, aquella flor que tú me diste pálida y temblorosa, la tarde que en el bosque de naranjos hablabamos á solas....

Aquella tarde, en que á la luz rojiza del sol que iba á dormir entre las ondas me dijiste en secreto, que me amabas, apasionada y loca:

La flor, la flor aquella, menos suave que la piel de tu boca, sin perfume, marchita la he encontrado, de un libro viejo entre las anchas hojas.

La tenia olvidada, así es la vida, mezcla de luz y sombra; pague la flor, lo que tú hicistes antes, la arena sufre el golpe de las olas.

El libro es un sepulcro, que estoy cierto aunque solo al pensarlo el alma llora, que en tu pecho de hielo, ni siquiera á mi recuerdo le has abierto fosa!

CRONICA SEMANAL

A «LA ESPAÑA».—Tenemos motivos para creer que nuestro querido colega *La España* estará al corriente del resultado obtenido en el ensayo de la máquina de la cañonera *General Rivera*, pues es ya del dominio público.

En este concepto, preguntamos á *La España* ¿volverá á dar lugar el colega á que le volvámos á caer sin compasión destruyendo sus falsas afirmaciones?

¿Será tan zonzos el colega que volverá á dejar *se fumar* por un cualquiera que se las echa de práctico en cosas que no conoce?

Ya lo dijimos anteriormente; no hay cosa mas ridícula que ver al diablo metido á redentor. Vea *La España* cómo todas sus afirmaciones han resultado inciertas y cómo á pesar suyo la prueba de la *General Rivera* ha dado resultados más satisfactorios que los que eran de esperarse.

Y tenga presente el colega, que si esta vez hemos contestado sus necedades y falsas dentro de los términos de la moderación y con generoso respeto, en otra ocasión no tendremos en cuenta estas consideraciones de buena educación y le diremos redondamente: *Miente "La España" cínica y descaradamente!*

Porque todo lo que dice *La España* y censura, lo hace por oposicion sistemática al actual gobierno, oposicion que le hace desempeñar papeles verdaderamente ridículos.

Vamos señor don Juan, déjese Vd. de tocar el *violon* que no es propio de su edad y carácter y ocúpese de cuestiones de más provecho y que le reporten más beneficios.

VISITA.—Días pasados tuvimos el gusto de recibir en nuestra oficina de redaccion una visita, que nos hizo pasar momentos muy agradables.

Y ya me figuro que muchas de mis lectoras al leer el párrafo anterior se han puesto á hacer conjeturas, sobre quién será la visita. ¿Si será fulana? dice una; yo estoy por que es su íntimo amigo N. dice otra, y mil dices por el estilo y ninguno se aproxima ni remotamente á la verdad.

Y para no dar lugar á celos injustificados, y que se enteren todos de mi secreto, voy á manifestarles que la visita que recibí tan agradablemente fué la de... (hombre y qué trabajo me cuesta el desembuchar!) fué como decía, la de... ¿de quién? la de un regular tomo de poesías hijas de nuestro inteligente amigo Santiago Maciel que según dice él mismo, unidas como hermanas atraviesan ya la tortuosa senda de la publicidad humildes y sencillas.

Maciel es poeta y poeta, delicado y de sentimiento. En sus versos campea el gusto, la sencillez y sabe dar colorido á sus estrofas haciendo que se lean por repetidas veces y nunca cansa su lectura. Pero no vamos á hacer una crítica de nuestro visitante y su autor, tarea que dejamos para otra ocasión, sino que apuntamos ligeramen las impresiones favorables que en nosotros ha producido.

Damos las gracias al joven Maciel por su obsequio y nos hacemos un deber en recomendar á los amantes á lo bueno las *Auras Primaverales* de Santiaguillo, que se hallan en venta en las principales librerías de la capital.

ZARZUELA.—Varias son las piezas puestas en escena por la compañía que actualmente trabaja en San Felipe, concurriendo á sus representaciones un público bastante numeroso.

Difícil seria pretender determinar en cual de ellas sobresalen los artistas, pues en todas han llenado las exigencias del público siendo justamente aplaudidos. Basta decir que la compañía se ha hecho acreedora

á la simpatía de nuestro público, pues desde su debut le ha dispensado asidua proteccion concurriendo numeroso á sus representaciones.

Sin detenernos á considerar las condiciones artísticas que adornan á las primeras partes de la compañía, diremos solamente que en su conjunto es buena y bien organizada, buena direccion, buena orquesta y coro, y vestuarios de lujo completamente nuevos.

Esta noche se vuelve á repetir por segunda vez la preciosa zarzuela *El Anillo de Hierro*, en la que toman parte la Sta. Linares y el tenor señor Pastor.

Desde ya auguramos un lleno completo.

LA STA. LINARES.—Varios diarios de la capital han censurado el proceder de esta artista simpática al retirarse de la escena en la representacion de *El Anillo de Hierro* en la noche del jueves, á causa de haberse producido un pequeño disturbio en el paraíso.

Por nuestra parte hallamos justificado el proceder de la señorita Linares, desde el momento en que presntando el público mayor atencion á lo que sucedia en el paraíso olvidó á, los artistas que se hallaban en escena.

En su lugar nosotros hubiéramos hecho otro tanto, por lo que no tienen razon de ser esos ataques por parte de algunos colegas.

Diálogo en lengua nacional, pescado en la plaza de Carretas por un bromista.

—Ché, José, dime qué te parece á vos; ¿se alzarà otra vez el partido blanco?

—Puede ser, pero creo que para dar la última boqueada.

—Mirá que don Adon y comparsa son hombres de fé y pueden el dia menos pensado pegar la atropellada.

—Eso será si Dios quiere y el cuerpo lo facilita y la rana cria pelo, y baile milonga San Pablo. ...

BROMAZOS

Entre un joven elegante y una vejancona presumida:

El—Tanto es lo que Vd. ha amado y no ha podido encontrar aún su corazón quien le comprenda?

Ella—Si joven, he amado mucho y he tenido tambien muchos adoradores, pero por lo mismo que me han comprendido demasiado, es que no he encontrado quien me lleve ante el altar de Himeneo.

El—Lo que quiere decir que quedará Vd....

Ella—¿para vestir santos? No tal, caballero, porque si llegará á tal extremo, me caso con su papá de Vd.

El—Dios y la virgen me ampare, voy á tener el infierno en casa!

Entre una maestra de escuela y un estudiante.

—Caballero, suplico á Vd. [encarecidamente no me escriba más cartas, porque está Vd. asesinando despiadadamente la geografía.

—¿Yo señorita? Precisamente es la materia en que más ha sobresalido siempre! Mi materia predilecta, asesinarla yo! se engaña Vd. señorita, está perfectamente equivocada.

—Como quiera que sea, no me vuelva Vd. á escribir, porque sus cartas me atacan á los nervios.

—¿De veras? Pues yo procuraré evitar ese contratiempo remitiéndole en cada carta un baño de duchas que calme su enfermedad.

Sin saber de donde ha salido, ni cuando, ni cómo, pero en la conciencia de haberlo oido en alguna parte, publicamos en seguida una figura musical del amor, que nos agradó sobremanera por su espiritualidad.

«El amor es una *sinfonia* compuesta de cuatro partes.

Cuando se encuentra una pollita fresca y joven que nos hace *tilin* en el corazón y nos *flecha* de veras, constituye el *adagio* ó *introduccion* (primera parte.)

Si se le persigue requieblando el cuerpo, reboleando el baston, tarareando la doña Juanita y diciéndola piropos, *andante con variaciones*, (segunda parte.)

Cuando ya á su lado solo se oye «me amas» «me quieres»; «te amo» «te quiero», *andante sin variaciones*, porque eso no varia en nada (tercera parte) y último, cuando felizmente todo termina rindiendo homenaje á Himeneo, unidos por indisoluble lazo, *final tremendo*.

¿Qué os parece queridas lectoras? buen músico debe ser el autor de esta composicion musical-amorosa; Lo que es mia, no es por lo que no os garantizo su originalidad.

Y con esto y un respingo,
Se despide hasta al domingo,
Tilingo.

EPIGRAMAS

UN ROTULO COMO POCOS

Paseando por cierta calle
Vi un letrado que decía
Fábrica de pan francés
Préstamos, confitería,
Camisas sobre medidas
Se componen candeleros
Y á los que tienen fatiga
Se les aplica bragueros